

# EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona.

Medalla de oro en la Exposición de Avicultura y Apicultura de Madrid.

Gran Diploma de Honor en la Exposición de Nogent-sur-Seine (Francia), 1903.

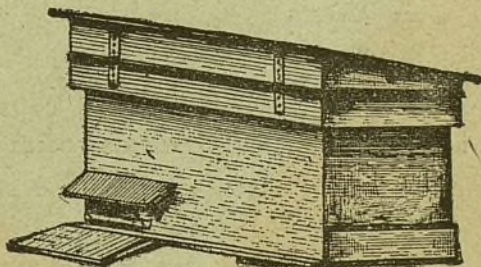


PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

fundado por D. Enrique de Mercader-Belloch

DIRECTOR: D. Pedro Villuendas Herrero

PROFESOR DE APICULTURA DE LA GRANJA EXPERIMENTAL Y ESCUELA PROVINCIAL DE AGRICULTURA DE BARCELONA



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En España, **5 pesetas** al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, **5 francos** al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, **1'50 pesos oro** al año en metálico ó Letra sobre esta plaza.

**Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.**

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario, se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—BARCELONA (Gracia)



# GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



## Hijos de E. de Mercader-Belloch.

*Calle de Cervantes, núm. 1, y S. Francisco, núm. 2*

BARCELONA (Gracia)

### PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.<sup>a</sup> clase en la FERIA-CONCURSO AGRÍCOLA DE BARCELONA

Copa de honor y medalla de oro en la Exposición de Avicultura y Apicultura de Madrid

### COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

### EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

### AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

### EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

~~~~~ Se envían catálogos gratis a quien los pida ~~~~~



# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

*Director:* D. PEDRO VILLUENDAS HERRERO

Profesor de Apicultura de la Granja Experimental y Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona

|          |               |          |
|----------|---------------|----------|
| Año XIII | Julio de 1904 | Núm. 151 |
|----------|---------------|----------|

La Redacción de esta Revista debe de hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO.—*Sociedad Española de Apicultura.* Junta Directiva.—Junta general.—A los apicultores.—Inconvenientes de un calor excesivo en el interior de las colmenas.—Reflexiones de un principiante.—De apicultura.—¿Puede una reina ser fecundada varias veces?—Un apífugo eficaz y poco conocido.—Exámenes de apicultura en la Granja.—Sección instructiva.—Sección de noticias.—Correspondencia.—Precios corrientes.

## SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

### ~~~~~ JUNTA DIRECTIVA ~~~~~

Atendido que, á tenor de lo que prescriben los Estatutos de la Sociedad Española de Apicultura, debe tener lugar en el mes de diciembre la Junta general para la elección de cargos.

Atendido que, debido á causas ajenas á la voluntad de la Directiva, la referida reunión no pudo tener efecto principalmente por coincidir dicha fecha con la de la muerte de nuestro querido Presidente, D. Enrique de Mercader-Belloch.

Atendido que corresponde proceder cuanto antes á la referida elección total de cargos para la Junta Directiva por haber espirado con exceso el plazo ó tiempo por el que fué nombrada la actual.

La Junta Directiva acuerda convocar á la Sociedad á Junta general para la elección de cargos de su Directiva, señalándose para ello el día 30 del actual, á las 7 de la tarde, la que tendrá lugar en la Redacción de EL COLMENERO ESPAÑOL, previa convocatoria que se hará en la forma prevenida en los Estatutos.

Barcelona 14 de junio de 1904.—El Presidente accidental, José Hermenegildo Monfredi.—El Marqués de Camps.—H. Ruiz Amado.—P. de Miquelerena.—El Secretario, Hermenegildo Gorria.



## JUNTA GENERAL

En la ciudad de Barcelona, á 30 de junio de 1904, reunida la Sociedad Española de Apicultura en Junta general ordinaria, previa convocatoria para la misma, bajo la presidencia de D. José Monfredi, Magistrado de esta Excma. Audiencia, dióse lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Acto seguido el infrascrito Secretario dió lectura de la Memoria reglamentaria explicativa de los trabajos realizados por la Junta, haciendo especial mención del acuerdo de la Excma. Diputación provincial referente á Apicultura, cuya Memoria mereció la aprobación de todos los concurrentes á la Junta general.

Leído el estado de cuentas, que arrojan un activo á favor de la Sociedad, de 541 pesetas 11 céntimos, fueron igualmente aprobadas.

Seguidamente el Sr. Presidente explicó las causas de no haber sido convocada antes la Junta general que se estaba celebrando, manifestando asimismo que, á tenor de lo que previenen los Estatutos y con arreglo á lo acordado por la Junta Directiva, debía procederse á la renovación de la misma; suspendiendo por cinco minutos la sesión para que los señores concurrentes pudiesen confeccionar las candidaturas que estimasen mejor para el régimen y gobierno de la Sociedad.

Reanudada la sesión, procedióse á la votación, resultando elegidos:

|                                 |                                                                                                           |
|---------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Presidente.</i> . . . .      | D. José Torent y Piferrer, abogado, ex diputado provincial y hacendado.                                   |
| <i>Vicepresidente.</i> . . . .  | D. Ricardo Geli, del comercio y hacendado.                                                                |
| <i>Contador.</i> . . . .        | D. Pedro Villuendas, profesor de Apicultura de la Granja experimental y Director de EL COLMENERO ESPAÑOL. |
| <i>Tesorero.</i> . . . .        | D. Luis de Mercader, ingeniero industrial.                                                                |
| <i>Archivero Bibliotecario.</i> | D. Pío de Valls, hacendado.                                                                               |
| <i>Vocales.</i> . . . .         | D. Hermenegildo Gorria, ingeniero agrónomo y Director de la Granja experimental.                          |



|                                |                                                                 |
|--------------------------------|-----------------------------------------------------------------|
| <i>Vocales.</i> . . . . .      | D. Agustín Viñamata, Senador del Reino y hacendado.             |
| » . . . . .                    | D. Narciso de Llinás, abogado y hacendado.                      |
| » . . . . .                    | D. Santiago Malla, abogado, ex diputado provincial y hacendado. |
| <i>Secretario.</i> . . . . .   | D. Agustín Malla, abogado y hacendado.                          |
| <i>Vicesecretario.</i> . . . . | D. Salvador Maluquer, entomólogo.                               |

El Sr. Presidente, en breves y elocuentes palabras, felicitó á los elegidos, recomendándoles se inspiraran en el ejemplo del que fué en vida D. Enrique de Mercader-Belloch, primer Presidente de la Sociedad, proponiendo constase en acta el sentimiento de la Junta general por pérdida tan irreparable. Asimismo propuso, y así se acordó, constase en acta el sentimiento por la muerte del eximio agricultor D. Marcos Mir, D. Salvador Santacana y D. José Carsi, dignos individuos de la Directiva, á los que dedicó sentidas frases.

El Presidente electo, D. José Torent, en nombre de los elegidos, dirigió un expresivo saludo á todos los apicultores y un cariñoso recuerdo á la memoria de los Sres. Mercader, Mir, Santacana y Carsi, tributando gran elogio de la Junta Directiva que cesaba, por sus trabajos en favor de la apicultura, á cuyas manifestaciones se adhirieron pronunciando breves palabras los Sres. Villuendas, Geli, Maspons, Llinás, Cabirol y Mercader.

Á propuesta del Sr. Presidente, quedó acordado que la Sociedad, en lo sucesivo, tenga su domicilio en la calle de Cervantes, n.º 1 (Gracia), y que este acuerdo y nombramiento de Junta Directiva sean comunicados al Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia á los efectos de la Ley de Asociaciones vigente.

El Sr. Malla (D. Agustín) propuso, y así quedó acordado, constase en acta un expresivo voto de gracias á favor de la Junta Directiva saliente y de su digno Presidente.

Finalmente, el propio Sr. Presidente invitó á los nuevos elegidos á tomar posesión de sus cargos, lo que efectuaron acto seguido.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las 20 y 15 minutos. — El Presidente accidental, José Monfredi. — El Secretario, Hermenegildo Gorria.



## Á LOS APICULTORES

Al hacerme cargo de la Presidencia de la «Sociedad Española de Apicultura» con que se me acaba de honrar, cúmpleme dirigir mi más afectuoso saludo á todos los apicultores, ofreciéndoles, á la par que mi modesto concurso, el afecto de mi entrañable cariño. Y, cumplido lo que algunos han dado en llamar deber de cortesía, lo que en mí no es más que fiel reflejo de dictados del corazón, permitidme dirija un tributo de estima á la memoria del que fué nuestro amigo del alma, nuestro maestro insigne, nuestro nunca bastante llorado presidente D. Enrique de Mercader-Bellloch, elevándole al Cielo la oración que balbucean mis labios, correspondida, sin duda alguna, por su bendición á nuestra obra.

Al expresar mi agradecimiento á la Sociedad que me ha elegido, he de corresponder á sus bondades procurando llenar mi cometido, si no con los éxitos que deseara, con los deseos de lograrlos, al aliento de mis entusiasmos por todo cuanto al cultivo de las abejas se refiere.

La apicultura movilista en España, hay que convenir que aun está en sus comienzos, comparada con el gran desarrollo adquirido en otras naciones, sin duda debido no sólo á que el tránsito de un sistema á otro sistema ha sido aquí siempre lento, sí que también á que nuestros gobiernos siempre se han mostrado tardos en prestar apoyo á toda innovación, á toda reforma, haciendo hasta difícil el esfuerzo individual, y hasta haciendo penoso el colectivo. En la laboriosa Francia, en la poderosa Inglaterra, en la industriosa Alemania, en la bella Italia, en la encantadora Suiza, en la activa Bélgica, en los Estados Unidos, albergues de todos los modernos adelantos, el movilismo ha adquirido maravilloso desarrollo al solo impulso que le han impreso sus respectivos gobernantes, aportando así un elemento de cuantiosa riqueza á la vida nacional, cuya laudable actitud contrasta con el lamentable olvido con que se le tiene en el nuestro, cuya rica flora y apropiado clima son garantía de seguros y positivos resultados.

Pero las sociedades han de respirar la atmósfera de su siglo, como las industrias han de convivir con los adelantos de la época,



y de aquí que la apicultura movilista, sin protección y todo, se haya impuesto, comprobados los adelantos que importa y las bondades que encierra, al solo anuncio y amparo de la «Sociedad Española de Apicultura». Pero no basta lo hecho, es necesario más: es necesario continuar la obra iniciada, la labor comenzada, con tanto cariño perseguida, y proseguirla con perseverancia hasta lograr la generalización del movilismo y su completa implantación. Para ello bastará con llevar adelante los servicios de experimentación, procurar la enseñanza y continuar la propaganda apícola. Por la experimentación ha de lograrse fundir en resoluciones definitivas el fruto de las experiencias y observaciones de todos para la mejor aplicación de los procedimientos culturales que mejor encajen en nuestro cultivo. Extenderemos la enseñanza llevándola también á los cuarteles, á consentirlo la Autoridad militar, y así el soldado, después de haber cumplido con su patria y con su Rey, al regresar á su querido hogar, al deseado abrazo á sus padres, podrá acompañarlo la ofrenda de algo que sea de utilidad práctica y medio eficacísimo de desarrollo de la producción nacional. Proseguiremos la propaganda dando á conocer el cultivo á los que lo ignoren para que todos puedan aprovecharse de sus beneficios, hasta verlo extender, crecer y difundirse por todas las regiones españolas. Clamaremos para ser oídos; suplicaremos á los de arriba para demandarles leyes protectoras para nuestra industria; convenceremos á los de abajo para hacerles adeptos nuestros, y mostraremos á todos las excelencias del movilismo hasta verlo extendido por todas la comarcas, por todos los pueblos.

No sé si la fortuna suplirá mi insignificancia, pero sí sé han de suplirla los dignos compañeros de Junta que habéis colocado á mi lado, que sin ningún género de duda han de imprimir acertada marcha á nuestra Sociedad y orientaciones que la lleven á cumplir los altos fines para que fué creada.

Y si mi empresa fracasara, si el éxito no coronara mis esfuerzos, sólo os ruego no lo atribuyáis nunca á falta de buen deseo, y sí sólo á la insuficiencia mía.

JOSÉ TORENT.



## INCONVENIENTES DE UN CALOR EXCESIVO

EN EL INTERIOR DE LAS COLMENAS

Nos hallamos en la estación propia de los grandes calores, ó, lo que es lo mismo, en pleno verano, y, por lo tanto, nada más oportuno que ocuparnos de las molestias á que por una mala inteligencia de la inmensa mayoría de los apicultores, especialmente de los que cultivan las abejas á la antigua, se les somete á estos activos cuanto industriosos insectos al colocar las colmenas que los contienen en sitios abrigados, en pleno sol, resguardados de los vientos, que, si bien tienen tales precauciones su explicación racional y satisfactoria tratándose de las estaciones templadas y de la de invierno, en cuanto á la estival resulta ser una tortura para las laboriosas abejas, de la que ciertamente no son merecedoras, sino que, por el contrario, son dignas de todos los cuidados y comodidades por parte del hombre, ya que de su útil y remunerador trabajo se aprovecha.

Por eso las veréis agrupadas en las calurosas tardes de julio y agosto á la entrada de las colmenas, macilentas, inactivas, actitud que realmente contrasta con su natural instinto, en que apenas se dan momento de reposo; y es que el excesivo calor enerva y amortigua sus energías, no bastándoles la ingeniosa ventilación que agitando sus alas establecen para refrescar y renovar el aire del interior de la colmena, decaimiento que por dicha causa se observa en los demás animales en general, y, por lo tanto, hasta en la especie humana.

Semejante inactividad, sobre ser efecto á la vez de un prolongado estado de sufrimiento, significa también una pérdida no despreciable, aun cuando ya haya pasado la época de cosechar la miel, pues si en dicha estación de fuertes calores, según los puntos, todavía florecen algunas plantas ó arbustos, las abejas pueden recolectar más miel, completando, cuando menos, sus provisiones para invierno. Y no es esto solo; sino que puede darse el caso en que, á causa de una elevada temperatura por el intenso calor concentrado dentro de las colmenas, de que los panales se reblandezcan y se desprendan de los puntos de apoyo en sus construcciones, inutilizándose y aplastando á gran número de abejas, y que si en todo caso ello sería un grave contratiempo para la colonia ó colonias



víctimas de semejante accidente, éste sería aún más grave si entre las abejas aplastadas estuviera la reina.

Es muy común en nuestro país ver colocadas las colmenas adosadas á las rocas, taludes y á los muros de contención de tierras de cultivo ó de cercas de heredades, con la idea de preservarlas en parte de la intemperie, y, en tal caso, el máximo de calor que reciben aquéllas sube de punto por efecto de la irradiación del calorífico de dichos muros ó paredes de cerca.

Todo apicultor inteligente y amante de las abejas debe procurar, pues, siempre que posible sea, instalar sus colmenas en las mejores condiciones higiénicas, tanto en cuanto á evitar un intenso calor, como por preservar las abejas de un excesivo frío en su tiempo, como también de la humedad, por los inconvenientes que ésta lleva consigo para un buen estado sanitario de las colonias y conservación de los panales no ocupados por las abejas.

Por esto es que se recomienda que en los colmenares, mayormente si son de alguna importancia, los que se instalen al aire libre, que es lo más general y económico, se coloquen las colmenas, como vulgarmente se dice, entre sol y sombra; es decir, debajo de algunos árboles de hoja caediza como robles, acacias, plátanos, castaños, tilos ú otros, que, al par que al invierno dejen llegar á las colmenas algunos rayos de sol y atenúen la impetuosidad de los vientos y de las lluvias, mitiguen en verano los ardores del sol. No proceder de tal modo, cuando es posible, más que incuria ó negligencia sería desapego y hasta crueldad para con nuestras bienhechoras abejas, que, subyugadas á su vivienda, sometidas por natural afecto al desarrollo de su cría y aferradas á sus panales de tan esmerada y trabajosa construcción, se ven obligadas á arrostrar los rigores de un calor angustioso y mortificante que las abate y aniquila, habiéndose dado casos de abandonar una colonia la colmena por no poder soportar la irresistible molestia de un riguroso y continuado calor.

Favorezcamos, pues, el utilitario instinto de actividad de las abejas; seamos, en fin, más humanitarios, más compasivos, y, sobre todo, más reconocidos para con estos industriosos y solícitos insectos.

PEDRO VILLUENDAS HERRERO.



## REFLEXIONES DE UN PRINCIPIANTE

SOBRE EL SECRETO PUBLICADO POR EL ABATE PINCOT (1)

He leído con mucho interés el secreto publicado por el abate Pincot para cosechar mucha miel. Más de un apicultor podrá sacar de él gran provecho. No obstante, en algunos puntos seré más reservado y menos exigente. No es que quiera rebajar el valor y mérito del que es mi primer maestro; pero sé muy bien que en apicultura, como en todas las ciencias naturales, la verdad íntegra es difícil de encontrar. ¡Cuántas cuestiones tratadas hoy día por los apicultores no tendrán solución indiscutible dentro de cincuenta años!

PRIMERA REFLEXIÓN. — Es, en general, cierto que una gran población produce mucha miel. Pero á veces también muchas abejas consumen mucha miel y dejan poca ó casi nada á su propietario. En 1897, en su artículo *Una buena colmena de cuadros*, el abate Pincot, hablando de la colmena Layens, dice que en año lluvioso toda la cosecha se pasa en cría. En 1894 dice que vió en una colmena Layens 18 cuadros con cría de los 20 que contiene. En 1903, cuando, antes de la invernada, quiso comprobar el estado de las provisiones en sus colmenas Voirnot, encontró los cuerpos de colmena repletos de cría, y las alzas vueltas á colocar después de la primera cosecha eran vacías. Las provisiones habían desaparecido; y tuvo que volverlas á dar íntegras á buen número de colonias. En el *Apiculteur* de 1900, página 382, el abate Martín nos cita el caso de una colmena Layens que tenía en plena mielada una población formidable é hizo una cosecha prodigiosa. En el mes de agosto esta colmena había perdido de su peso más de 24 kilos. Había dejado desarrollar la cría de una manera desenfrenada. A fin de restringir el desarrollo intempestivo del pollo, aconseja, sobre todo en año lluvioso: 1.º, proceder á la cosecha lo más pronto posible después de la gran mielada y retirar los cuadros de miel almacenada, á fin de reducir las provisiones y el número de celdas de cría; 2.º, reducir las entradas á fin de que el aire oxigenado, tan necesario al pollo, sea menos abundante en la colmena, disminuyendo así la cría.

(1) Véase EL COLMENERO ESPAÑOL de los meses de enero y febrero del corriente año.



SEGUNDA REFLEXIÓN.—Para poblar una colmena de cuadros, el abate Pincot exige de 7 á 8 libras de abejas. Sin duda alguna, en esta materia es mejor pecar por carta de más que de menos. También declara que, con un enjambre de 4 á 5 libras, la colonia será siempre débil. Sin embargo, leo en la *Guía* del abate Collín, página 83, que un enjambre de unos 2 kilos de peso es bueno. Por consiguiente, tiene todas las probabilidades de prosperar. En mi colmenar un enjambre de 2 kilos, hecho en 1901, dió después tres cosechas sucesivas de 20, 15 y 17 kilos. Otro enjambre de 2 kilos 500 gramos dió 35, 25 y 20 kilos. Un tercero de 2 kilos 970 gramos dió 20, 15 y 15 kilos. En 1902 mis enjambres fueron hechos demasiado tarde; de lo que resultó que en el primer año la cosecha fué menos abundante. He aquí los resultados: un enjambre de 1 kilo que ha recibido 4 cuadros más ó menos provistos de cría, produjo 5 kilos primero y 19 después. Cinco enjambres de 2 kilos que recibieron 3 y 4 cuadros de cría más ó menos llenos, han producido 5 y 15 kilos; 6 y 19 kilos; 5 y 20 kilos; 5 y 21 kilos; 6 y 24 kilos. Cuatro enjambres de 2 kilos 500 gramos produjeron 4 y 17 kilos; 14 y 23 kilos; 6 y 24 kilos; 6 y 32 kilos. Dos enjambres de 3 kilos dieron 9 y 4 kilos 500 gramos; 12 y 27 kilos. Uno de 3 kilos 500 gramos dió 12 y 21 kilos. Uno de 3 kilos 750 gramos produjo 11 y 13 kilos. Uno de 4 kilos dió 7 kilos 500 y 21 kilos. Dos enjambres reunidos, pesando juntos 4 kilos 500 gramos, produjeron 12 y 22 kilos. Del examen de estos resultados hago las conclusiones siguientes: 1.ª, que la cosecha y el porvenir de la colonia no están siempre en razón directa del peso del enjambre; 2.ª, que un enjambre de 2 kilos desde el primer año puede producir una cosecha remuneratriz; 3.ª, que un enjambre débil al principio, pero teniendo abundantes provisiones, puede desarrollarse y convertirse en una colonia fuerte y muy productiva, puesto que mucha miel produce muchas abejas.

En 1901 junté varios pequeños enjambres en una colmena y me vi obligado á socorrerlos; al año siguiente me produjeron 20 kilos y este año me han dado 33. Otra colmena en 1901 no me dió nada; en 1902 obtuve 15 kilos de cosecha, y este año 36.

TERCERA REFLEXIÓN.—Ciertamente haré uso del método Pincot, que consiste en confiar mucha cría á las abejas de una colonia débil para hacerla fuerte. Pero tampoco olvidaré el consejo de monsieur Devauchelle: en vez de constituir las colmenas cepas de una sola vez, lo haré parcialmente, con algunos días de intervalo. En



nuestro pueblo todos pensamos que la prudencia es la madre de la seguridad.

CUARTA REFLEXIÓN.—Mucha miel produce una gran población. De esto saco la conclusión de que un enjambre que al principio es débil, puede llegar á ser fuerte, gracias á la abundancia de sus provisiones; á menos que en la colmena haya un obstáculo que se oponga á su desarrollo. De esta manera fué como en 1901 un enjambre de 2 kilos no produjo nada. La madre se había vuelto zanganera; y la colonia llegó á ser muy débil. Tuve que alimentarla y le añadí un pequeño enjambre.

El cambio de madre y las abundantes provisiones le han hecho tomar una marcha ascendente, que es de buen augurio; he cosechado 8 kilos en 1902 y 15 en 1903.

QUINTA REFLEXIÓN.—El abate Pincot ha afirmado que una colonia que no tiene más de 12 kilos de provisiones, es talmente previsora, que conserva miel de un año para otro; mientras que otra colonia que tenga 16 ó 18 kilos, pierde el instinto de conservación, gasta sus provisiones de una manera desmesurada, y cría el pollo en tanta abundancia, que, si al llegar la primavera no se la socorre, parece infaliblemente de hambre. No quiero negar estos hechos, pero la explicación que se da de ellos me parece hipotética. Por otra parte, hemos de confesar que no conocemos la verdadera causa de ello. Tanta circunspección de una parte y tanta imprevisión de otra quedan en mi concepto inexplicables.

Tales son mis reflexiones; se aproximan más á una confirmación que á una contradicción de lo que nos escribe el abate Pincot. Cito algunos hechos que son excepciones á las reglas sentadas por él, pero todos sabemos que la excepción confirma la regla. En materia de enjambres parece que me pongo en oposición á sus afirmaciones, pero en el fondo diferimos poco. Empleo los secretos que me divulgó en mis principios: 1.º, mis enjambres están alojados sobre cuadros guarnecidos de cera estampada; 2.º, en los días que siguen á la enjambrazón, y algunas veces el mismo día, sobre todo si el tiempo es inseguro, les socorro con algunos kilos de miel; 3.º, los enjambres que no pasan de 2 kilos reciben algunos cuadros provistos de cría, miel y polen. A las colonias cuyo desarrollo es lento, les agrego un pequeño enjambre procedente de algunos colmeneros fijistas que para extraer la miel y cera de pequeñas colonias suelen asfixiar las abejas y los facilitan gratis, los cuales generalmente tienen madre joven.



He aquí por qué los enjambres regulares y hasta débiles se vuelven fuertes en poco tiempo. Tengo la seguridad de que su desarrollo no sería tan grande ni tan rápido en colmenas vacías sobre cuadros apenas cebados y abandonados á sí mismos.

Para terminar, voy á resumir los excelentes consejos que me han sido dados: 1.º, madres muy fecundas; 2.º, una puesta suficiente en otoño que nos proporcione muchas jóvenes abejas para la invernada; 3.º, á la salida del invierno fuertes poblaciones; 4.º, panales, miel y polen en abundancia; 5.º, el todo alojado en colmenas no húmedas, suficientemente ventiladas, de paredes dobles ó gruesas, son otros tantos elementos que hacen la prosperidad de las colmenas y la dicha de los apicultores.

X. EL PRINCIPIANTE.

(De *L'Apiculteur*.)

## DE APICULTURA

### INSTALACIÓN DE UN COLMENAR

Para evitar cualquier fracaso, conviene que no sean instalados los colmenares al azar. Lo primero es menester que la comarca sea melífera, ó, como vulgarmente se dice, que abunde en flores y yerbas aromáticas.

Las abejas pueden volar y vuelan á distancias de diez, veinte y más kilómetros; pero su cosecha, si ha de ser fructuosa, debe limitarse y realizarse á una extensión de terreno, cuyo radio no exceda de tres kilómetros del colmenar.

Las distancias muy largas fatigan á las abejas, las exponen á mil accidentes y peligros y hacen que la cosecha sea reducidísima, suficiente cuando más para el sustento de las mismas abejas, pues claramente se ve que, cuanto más largo sea el camino que tengan que recorrer para encontrar el polen y néctar de las flores, tantos menos viajes pueden realizar y menos productos pueden aportar á las colmenas.

Para instalar un colmenar, habrá de estudiarse primeramente la riqueza melífera de la región, observando si los montes aparecen cubiertos de romero, tomillo, matorral, brezos y jarales; si



los árboles de la comarca pertenecen á especies productoras de polen y néctar abundante, y si predominan en el campo el trébol y la borraja.

Estas plantas ofrecen á las abejas alimento en varias épocas del año, y evitan el que el apicultor tenga que suministrárselo. Pero si las flores aparecieran en cantidad reducida, aun cuando existieran buenas plantas melíferas, antes de instalar un colmenar en regla, convendrá instalar para prueba una ó dos colmenas solamente, y calcular por ellas los recursos melíferos que podrían obtenerse.

También conviene tener en cuenta que la naturaleza del suelo influye en la calidad melífera de las plantas; que los terrenos cal cáreos son más adecuados que los silíceos y arcillosos para la producción de miel, y que las plantas reunidas son preferidas por las abejas á las plantas aisladas, que les obligan á recorrer grandes distancias.

#### PELIGROS QUE DEBEN EVITARSE

Aun reuniendo en el terreno las antedichas circunstancias, por lo que respecta á las plantas melíferas, no debe el apicultor precipitarse. Dentro de la región debe elegirse para colmenar el sitio más adecuado, huyendo de ciertos peligros y vecindades funestos para las abejas.

No debe instalarse un colmenar cerca de donde existan fábricas de azúcar ó de preparación de dulces, y esto por dos razones: primera, porque las abejas invadirían dichos establecimientos, asaltándolos, y sus dueños se verían obligados á perseguirlas sin piedad hasta exterminarlas; segunda, porque el azúcar, aun cuando pase por el estómago de las abejas y se modifique, no puede considerarse como miel, ó es, por lo menos, una miel muy imperfecta.

Tampoco deben instalarse los colmenares cerca de grandes ríos ó lagunas, ya que un viento ligero puede hacerlas caer al agua, donde mueren ahogadas ó comidas por los peces, que las buscan con avidez como manjar para ellos succulento. La proximidad á carreteras ó caminos muy frecuentados perjudican al colmenar, ya por los ruidos que producen los carros ó caballerías, que asustan á las abejas y paralizan sus trabajos, ya porque se las aleja de la colmena ó se las mata sin piedad.



No es prudente colocar las colmenas en sitio muy abrigado ó donde el sol dé de plano la mayor parte del día. Con el calor no trabajan las abejas, se irritan fácilmente, se derrite la cera y la miel se derrama, y tal vez fluye de la colmena. Estos inconvenientes se evitan, sin embargo, disponiendo las colmenas á la sombra de copudos árboles ó al pie de muros ó enredaderas, de manera que reciban, y no con mucha intensidad, sólo el sol de mediodía. Los árboles son siempre útiles en las cercanías del colmenar, porque, entre otras cosas, sirven para detener los enjambres que emigran, y así es fácil capturarlos y ponerlos en colmena.

Prefiérese que las colmenas tengan su entrada por el oriente, pero no es ello circunstancia esencial; antes por el contrario, creen algunos apicultores que esto hace despertar tempranamente á las abejas, las cuales, heridas por el sol naciente, salen en horas intempestivas, y con frecuencia mueren de frío en el campo ó en el monte. También las expone esta circunstancia á fabricar *falsos panales*, es decir, panales comenzados á impulsos de un sol primaveral, para abandonarlos al soplo de un viento frío.

#### CUIDADOS ESPECIALES QUE SE REQUIEREN

Una vez instalado el colmenar, conviene que el apicultor lleve un registro de cada colmena, para lo cual deben estar numeradas ó pintadas de diferente color.

En este registro anotará la historia de cada enjambre, observaciones pertinentes á su vitalidad y producción, y así se podrá saber en cualquier momento los cuidados que necesita.

Al rededor de las colmenas no debe consentir yerbas ni matos-  
rrales, donde se alberguen lagartos, sapos, ratones ó insectos nocivos á las abejas, antes debe haber limpieza escrupulosa. También debe evitarse el exceso de humedad.

(De *España Agrícola*.)

### ¿PUEDE UNA REINA SER FECUNDADA VARIAS VECES?

#### OBSERVACIÓN CURIOSA

Había ya observado dos vuelos nupciales de una joven reina, pero ignoraba que esta cuestión estuviera en controversia. El verano pasado tuve ocasión de observar el hecho de muy cerca por



medio de una colmena-observatorio que tenía situada (por razón de economía de subsistencia y para activar la cría del pollo) en un almacén anexo á mi cocina.

Una joven reina de unos veinte días (no había podido volar á causa de las persistentes lluvias) salió de la colmena y volvió poco después llevando los órganos de ayuntamiento pegados á ella.

En seguida fué rechazada y atropellada por un gran número de abejas de una manera violenta; después se separaron en dos bandos, tirando los dos en sentido opuesto para arrancar el apéndice de la reina.

Abrí entonces la colmena y, con ayuda de un cortaplumas sin filo, cogí la reina por la parte de dichos órganos, y los tirones de las abejas á la cabeza y corselete de la madre lograron arrancarle el apéndice.

La colonia quedó apaciguada y la reina fué acariciada, pero estaba nerviosa y parecía sufrir; después de una hora todo parecía estar en su estado normal.

Entonces la reina salió y después de unos tres minutos regresó con el mismo género de apéndice, que, como la primera vez, había penetrado completamente.

Habiendo yo cambiado de posición, podía ahora privar é interceptar la entrada de la reina en la colmena sin dificultad alguna; la cogí en la mano; parecía tan sorprendida, que no pensaba en escapar. Teniéndola cogida por el tórax, le arranqué el apéndice. Un examen detenido de los órganos arrancados me demostró que habían sido apretados y vaciados.

Di libertad á la reina, dejándola en la entrada, y penetró en la colmena agitándose mucho; las abejas la rechazaron varias veces, pero ella persistió en entrar, sin poder encontrar paz ni refugio. Finalmente, volvió á emprender el vuelo por tercera vez, regresando con la evidencia de un nuevo ayuntamiento.

No quise intervenir más, y algunas horas después las abejas á fuerza de tirones arrancaron otra vez el nuevo apéndice de la reina. Ésta se apaciguó y, después del tiempo acostumbrado, la puesta comenzó y la colonia marchó convenientemente.

Creo que estas observaciones pueden tener algún interés para los que se ocupan de esta cuestión.

(*Gleanings.*)

(s.) Baier, New-Brunswick, 22 marzo 1904.



## UN APÍFUGO EFICAZ Y POCO CONOCIDO

Las operaciones apícolas volverán pronto á empezar en todos los colmenares; con ellas las picadas se harán sentir más ó menos; hay, pues, que prevenirse; hay personas sobre las cuales las picadas producen poco efecto; en otras, al contrario, resultan muy dolorosas.

Debido á la casualidad, que ayuda con frecuencia á los inventores, me compuse un apífugo de los más sencillos y menos costosos. La época para prepararlo está próxima.

Cojan flores de saúco ordinario (*Sambucus Nigra*) que sean bien abiertas, separen los ramos de flores de su tronco verde y cólquenlas en un bocal de unos 3 litros de cabida. Sin apretarlas, las flores han de llenar las  $\frac{3}{4}$  partes del bocal; derramad encima 2 litros de vinagre muy fuerte y dejadlas en infusión durante 6 semanas á dos meses. Hay que tapar el bocal por medio de un papel. Después de este tiempo se filtra la infusión por medio de un pedazo de tela y se van llenando botellitas de cristal bien tapadas para usarlas en el colmenar cuando tengan que hacer alguna operación.

El modo de proceder es el siguiente: hay que frotarse las manos con el vinagre y repetir esta fricción de cuando en cuando; no os picará ni una abeja, lo puedo afirmar; es ya el tercer año que uso este apífugo tan sencillo como poco costoso, y jamás me ha fallido, ni en largas y delicadas operaciones, como son: la busca de la madre, reunión de enjambres, reuniones de colonias, etc., etc.

Para obtener este producto, me fundé en el antiguo dicho muy cierto: «que no se cogen moscas con vinagre»; ni con saúco tampoco, me dije, puesto que las abejas (que en resumen son moscas) le tienen horror; probé la reunión de las dos substancias y así obtuve un éxito brillante; mi sencillo apífugo me ha dado tan buenos resultados, que os invito á probarlo.

Apicultores, amigos míos, el saúco va á florecer pronto; haced, pues, provisión de apífugo para todo el año.

BEE.

(De *L'Abeille de L'Aisne*.)



## EXÁMENES DE APICULTURA

EN LA GRANJA EXPERIMENTAL

El día 25 del pasado junio, terminó el curso de la enseñanza especial de Apicultura que se viene dando en la Granja y Escuela provincial de Agricultura, á cargo de nuestro apreciable Director, con los exámenes de diez alumnos de los trece que solicitaron ser matriculados en la referida enseñanza.

Los examinandos demostraron gran aprovechamiento en las lecciones recibidas y en las diferentes prácticas hechas durante dicho curso con las colmenas en actividad que al efecto hay instaladas en el citado establecimiento, habiendo alcanzado casi todos ellos el máximum de puntos que pueden concederse, equivalentes á las mejores notas.

A continuación insertamos la lista de dichos alumnos examinados, indicando el punto ó pueblo de procedencia.

- D. Luis Frígola Prat, de Cassá de la Selva (Gerona).  
» Inocencio Vilas Pellicer, de Huesca.  
» Luis Morillas Quintero, de Tribaldos (Cuenca).  
» Jaime Montlleó Pellicer, de Porrera (Tarragona).  
» José María Burch Sitjar, de San Pedro de Espuig (Gerona).  
» Enrique Ceballos Fernández, de San Asensio (Logroño).  
» José Costas Alemany, de Blanes (Gerona).  
» José Escaler Espúñez, de Oliana (Lérida).  
» Juan Pugnau Maruny, de San Pol de la Bisbal (Gerona).  
» Luis Fontes Pagán, de Murcia.

En virtud del buen resultado del precitado examen, obtendrán el diploma de apicultores; por lo que les enviamos desde estas columnas nuestro más sincero parabién, expresándoles nuestros deseos de que hagan uso de los conocimientos apícolas recientemente adquiridos, en bien propio y en el de la apicultura patria.



## SECCIÓN INSTRUCTIVA

## OPERACIONES Y CUIDADOS MENSUALES

## DEL COLMENAR

**Agosto.**—Agostada en este mes la vegetación en la mayor parte de los terrenos bajos por efecto del calor canicular, anticipado á sus propios días en el presente año, pocos recursos encontrarán las abejas en el campo con que poder continuar su recolección de miel; no obstante, habrá puntos de tierras ó campos de cultivo que sean susceptibles de riego ó bien de terreno fresco ó húmedo en que dicha vegetación resista los ardientes rayos del sol y se presenten algunas flores ó en ciertos árboles como sauces y robles trasuden por las hojas unas diminutas gotas de un líquido azucarado que distinguiremos con el nombre de ligamaza, que nuestros codiciosos insectos sabrán aprovechar. Como la miel que de tal procedencia resulte será de calidad inferior, se debe procurar que las abejas la transformen ó conviertan en cera, lo cual se conseguirá retirando de las colmenas algunos panales, estrechando la cámara de cría y colocando otros con tiras de cera estampada, si se quisiera obtener cera para fundir, cuya circunstancia y lo elevado de la temperatura en el mes á que nos referimos facilitarán el objeto deseado. En un colmenar de importancia nunca estará de más tener buena provisión de cuadros ó panales en expectación de una favorable primavera.

Los panales retirados de las colmenas habrán de guardarse en sitio á propósito, preservado de la humedad y del acceso de la falsa tiña, sahumándolos con vapores de azufre.

Aun careciendo por completo el terreno de flores y del elemento dicho de los árboles, poco común en nuestro país, puédesse entretener á las abejas, sacándolas de su obligada ociosidad, proporcionándoles alimentación estimulante de estío, utilizando mieles inferiores ó azúcares de bajo precio, convertidos en jarabe, al objeto de que la reina continúe su puesta prolongándola hasta septiembre y octubre á fin de que las colonias cuenten con muchas abejas jóvenes para la invernada y principios de primavera próxima; propósitos éstos de una muy racional previsión, y si la expresada alimentación se les suministrase con la idea directa de la producción de cera, creemos que el gasto quedaría perfectamente compensado en virtud del precio elevado y sostenido que actual-



mente dicha materia alcanza en el mercado, por cierto cada día más solicitada. La producción de cera, aun dentro del sistema movilista, es un problema lucrativo en extremo, y tal vez no tan difícil de resolver en un cultivo intensivo y de perspicaz actividad por parte del apicultor.

En julio ó agosto es cuando algunos apicultores que aspiran á obtener una segunda cosecha de miel trasladan sus colmenas, de los terrenos bajos, á los altos ó montañosos, donde abundan las plantas silvestres de floración más tardía.

En este mes, que tan escaso de recursos suele ser para las abejas, manifiestan más que en ninguna otra época del año sus tendencias al pillaje, y, por lo tanto, si se abre alguna colmena y se levantan los cuadros, prudente será verificarlo á las últimas horas de la tarde y cuidando siempre que no se derramen gotas de miel, cuyo penetrante olor predispone al pillaje á las abejas. Respecto á las colonias débiles ú orfelinas, se reducirán todo lo posible las piqueras, teniendo presentes los inconvenientes de una mala ventilación y un excesivo calor, para que tal accidente en ellas no suceda, á lo cual por las razones dichas están más expuestas que las otras, ó sea las fuertes, lo propio que á ser invadidas por la falsa tiña, contingencia que también se habrá de prever y evitar.

La mariposa de gran tamaño, conocida con el nombre técnico esfinge átropos y vulgarmente por cabeza de muerto, acostumbra hacer su aparición á fines de agosto é intenta penetrar en las colmenas durante el crepúsculo vespertino ó sea al anochecer; su objeto es alimentarse de la miel que las abejas guardan en las colmenas, y el medio de impedir que penetre en ellas consiste en reducir la altura de entrada ó piquera á siete ú ocho milímetros.

Lo que se dijo en el mes anterior tocante á ventilación de las colmenas, es aplicable con mayor motivo en el presente, por la intensidad de calor con que se distingue, y no hay para qué repetir, pues por separado se trata en otro lugar de este número, los malísimos efectos que una alta temperatura en el interior de las colmenas produce á las abejas.

En este mes sería ocasión de adquirir colonias en estado de enjambre por poco precio, si en apicultura se siguiera la funesta práctica en España, que por fortuna apenas se conoce, cual sucede entre ciertos colmeneros del extranjero, de extraer la miel y cera de las colmenas vulgares, apelando al medio destructor y por demás irracional de hacer sucumbir las abejas por la asfixia.

PEDRO VILLUENDAS HERRERO.



---

SECCIÓN DE NOTICIAS

---

La Junta Directiva de la Sociedad Española de Apicultura ha designado al Sr. Mercader-Borrás, individuo de la misma, para que en su representación visite la Exposición que la «Sociedad central de Apicultura, Sericicultura y Zoología agrícola» celebra en París, y asista al Congreso de apicultores que tendrá lugar en dicha capital durante los días de la Exposición.

Al propio Sr. Mercader se le ha conferido también la representación de esta REVISTA para la citada Exposición y Congreso.

---

En una de las últimas sesiones de la Diputación provincial de Barcelona, D. Francisco Benet y Colom, ilustrado Presidente de la comisión de Fomento, entusiasta por todo cuanto al cultivo de las abejas se refiere, propuso que dicho Cuerpo se dirija al señor ministro de Agricultura en súplica de que, al igual que lo acordado por la misma, se facilite á los peones á cargo del Estado los medios ó material necesario para el cultivo movilista, y que se dirija idéntica petición al Sr. Ingeniero de Montes con respecto á los guardas que de él dependen.

Nuestra felicitación más sincera al Sr. Benet y Colom, y al ruego de la Diputación unimos el nuestro.

---

Los Sres. Hijos de E. de Mercader-Belloch han recibido una afectuosísima carta de Mr. C. P. Dadant (hijo) con motivo de haber publicado la 3.<sup>a</sup> edición de la obra *Curso Completo de Apicultura*, de Mrs. Georges de Layens y Gaston Bonnier, adicionada con varias notas y opiniones de su señor padre Mr. C. P. Dadant.

---

Ha sido remitido á todos los señores Presidentes de las Diputaciones provinciales el número 150 de esta REVISTA, interesándoles la lectura del acuerdo sobre fomento de la apicultura movilista adoptado por la Diputación de Barcelona en 31 de mayo último.

---

La Sociedad Española de Apicultura ha trasladado su domicilio á la calle de Cervantes, n.º 1 (Gracia), á donde deberá dirigirse toda la correspondencia con destino á dicha Sociedad.

---



Hemos recibido atenta invitación de Mr. C. P. Dadant, Vice-presidente de la Sociedad Nacional de Apicultores de los Estados Unidos, para el Congreso que tendrá lugar en San Luis los días 27, 28 y 29 de septiembre.

Nos ha visitado la *Revista Rural*, órgano de la Cámara Agrícola Oficial de Caravaca, con la que desde hoy establecemos gustosos el cambio, deseando largos años de vida á la nueva publicación.

Se ruega á los señores que tenían encargados ejemplares de la 3.<sup>a</sup> edición de la obra *Curso Completo de Apicultura*, de Mrs. Layens y Bonnier, y no los hayan recibido, se sirvan dar aviso á los Sres. Hijos de E. de Mercader-Belloch, para la reclamación que corresponda.

## CORRESPONDENCIA

M. D. — P. — Recibido cheque; conforme  
 V. D. — L. A. — A. — Cobrado subscripciones 1903 y 1904.  
 H. de J. C. — M. — Cargada en su cuenta subscripción V. D.  
 J. O. — A. — A. — Recibido subscripciones.  
 G. L. — V. — N. — Tomamos nota del cambio.  
 J. P. A. — V. — V. — Recibimos cheque por saldo.  
 R. V. de M. — B. — V. — Recibido libranza por subscripción.  
 G. V. — B. — V. — Recibido su grata 18-6. Remitidos números del año.  
 F. P. — O. — L. — Recibido subscripción: queda subscripto. Remitidos números y catálogo.  
 J. S. — M. — Recibido libranza subscripciones 1903 y 1904.  
 J. M. H. — B. — Recibido libranza por saldo.  
 M. M. — C. — Z. — Remitida piquera pedida.

## PRECIOS CORRIENTES

de las ceras y mieles en la plaza de Barcelona, en 1.<sup>o</sup> de julio de 1904.

|                                                 |             |                    |
|-------------------------------------------------|-------------|--------------------|
| Cera del país. . . . .                          | el kilo     | de 4' á 4'15 ptas. |
| Miel de Aragón, 1. <sup>a</sup> clase. . . . .  | los 100 ks. | de 70' á 75' id.   |
| Id. de Cataluña, 2. <sup>a</sup> clase. . . . . | id.         | de 65' á 70' id.   |

IMPRENTA BARCELONESA, calle de las Tapias, número 4. — Barcelona.



El problema de la alimentación de las gallinas queda definitivamente resuelto por el

## RANCHO CASTELLÓ

nuevo alimento para toda clase de aves de corral, á base de harinas de primera, substancias amnializadas y hortalizas desecadas.

**SANIDAD**  **PRODUCCIÓN**  **ECONOMÍA**

De venta: **Vicente Ferrer y C.<sup>a</sup>**, Princesa, 1, y en las Explotaciones, Material y Publicaciones avícolas de

**SALVADOR CASTELLÓ** Diputación, 301  
BARCELONA

— PÍDANSE PROSPECTOS Y CATÁLOGOS —

## A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Los que deseen adquirir alguna de las colecciones de **EL COLMENERO ESPAÑOL**, se les participa que la Administración de esta Revista ha decidido cederlas á precios sumamente módicos.

|                   |             |                   |            |
|-------------------|-------------|-------------------|------------|
| Año 1892. . . . . | 10 pesetas. | Año 1898. . . . . | 3 pesetas. |
| » 1893. . . . .   | 4 »         | » 1899. . . . .   | 4 »        |
| » 1894. . . . .   | 4 »         | » 1900. . . . .   | 4 »        |
| » 1895. . . . .   | 3 »         | » 1901. . . . .   | 4 »        |
| » 1896. . . . .   | 3 »         | » 1902. . . . .   | 4 »        |
| » 1897. . . . .   | 3 »         | » 1903. . . . .   | 4 »        |

Tomando la colección entera, 40 pesetas.

Los números sueltos, excepto los de 1892, á pesetas 0'35 uno.

La colección completa de **EL COLMENERO ESPAÑOL**, forma una obra de apicultura que tiene un mérito indudable, pues en ella se encuentra reunido todo cuanto ha pasado durante este tiempo en el mundo apícola, y es escrito por los grandes apicultores del mundo entero.



EN VENTA

---

TERCERA EDICIÓN

DE LA MAGNÍFICA OBRA

CURSO COMPLETO

DE

**APICULTURA**

POR

M. Georges de Layens y M. Gaston Bonnier.

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

E. DE MERCADER-BELLOCH

CORREGIDA Y AUMENTADA CON NOTAS Y OPINIONES DE

*Langstroth, Dadant, Collin*

y otros notables apicultores.

---

5 PESETAS EN RÚSTICA Y 6 ENCUADERNADA EN TELA

(Mandando además un sello de 25 céntimos, se remite certificada.)

---

LOS PEDIDOS AL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

de Hijos de E. de Mercader-Belloch.

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, BARCELONA (Gracia)

---

IMPRESA BARCELONESA, calle de las Tapias, 4. — Barcelona.